Número atrasado: 3 selos de R$ 0,22

SELEÇÕES EM FOLHA

Assinatura até 12.99: 12 selos de R$ 0,22

Ano 3, Nº 01 «««»»» JANEIRO, 1999

Quando minha carcaça dolorida
descansa sobre o leito é que eu penso na vida.
(Eu tenho um leito para descansar,
e o meu irmão, coitado, onde irá repousar?...)

Quando me sento à mesa em ânsia mal contida,
mastigando o meu pão é que eu penso na vida.
(Eu posso, quando quero, a fome atroz deter,
e o meu irmão, coitado, estará sem comer?...)

Quando o frio me pega em fúria desmedida
e envergo o meu capote é que eu penso na vida.
(Eu tenho o meu capote e o rude inverno enfrento,
e o meu irmão, coitado, estará ao relento?...)

Quando eu, mandando ao céu minha alma agradecida,
ergo uma prece a Deus é que penso na vida.
(Eu creio em Deus com toda a devoção,
e o meu irmão, coitado... e o meu irmão?...)

Athayr Cagnin: E o meu irmão?..., de Seixo Rolado, 1982

Tudo quanto é branco: o luar, a espuma,
a açucena, o jasmim, o lírio, a neve,
palidamente o que ele foi descreve,
mas da sua pureza, se perfuma.

Nenhum nardo claríssimo, nenhuma
pomba, em nossa existência triste e breve,
se lhe compara pelo aroma leve,
maciez de pétala ou tatalar de pluma.

Quando penso, sonhando, em pleno encanto,
que minha terra é filha desse Santo,
as velhas pedras de São Paulo adoro...

E, na alegria que alvoroça os ninhos,
co'a timidez das ervas dos caminhos,
dobro a cabeça comovido, e choro.

Anchieta, *José* Martins Fontes (1884/1937):
em O Bem-Aventurado José de Anchieta, S.J.,
de Dagmar Aderaldo Chaves; 2ª Ed. Rev. e Ampliada, 1996

Anchieta
taumaturgo e poeta,
teu fulgor enche a noite da colonização
como um astro a luzir através do sertão.
Ergueste à Virgem pura um poema lunar
nas areias do mar, junto as ondas do mar
da praia vicentina em cujo céu de anil
teu vulto cresce, imenso, a irradiar glória e graça,
Santo da minha raça
Nosso Senhor do Brasil...

Anchieta, *Paulo* Menotti del Picchia (1892/1988), idem

En el bar del British Club
– sin ingleses, *soft drinks* –
Nuestra ciudad es santa y cuenta
me decía, apurando su naranjada,
con el templo más grande de la India
(Minakshi, diosa canela)
y el garage T.S.V. (tus ojos son dos peces)
el más grande también en el subcontinente:
Sri K. J. Chidambaram,
yo soy familiar de ambas instituciones.
Director de The Great Lingam Inc.,
Compañia de Autobuses de Turismo.

Octávio Paz (1914/1998), Madurai: → ♥

La mariposa volaba entre los autos.
Marie José me dijo: há de ser Chuang Tzu,
de paso por Nueva York.
Pero la mariposa
no sabía que era una mariposa
que soñaba ser Chuang Tzu
o Chuang Tzu
que soñaba ser mariposa.
La mariposa no dudaba:
volaba.

Octávio Paz (1914/1998), Ejemplo: → ♥

Anoche
en tu cama
éramos tres:
tú yo la luna.

Octávio Paz (1914/1998): → ♥

No hay
ni un alma entre los árboles.
Y yo
no sé adónde me he ido.

Octávio Paz, Dónde sin Quién: → ♥

El trueno anda por el llano
el cielo esconde todos sus pájaros.
Sol desollado su luz final
bajo
las piedras son más piedra.

Rumor de follajes inciertos
como ciegos que buscan su camino.
Dentro de unos instantes
noche y agua serán un solo cuerpo.

Octávio Paz, Ejemplo: → ♥

Baja
desnuda
la luna la mujer
por el pozo por mis ojos.

Octávio Paz, Dos en Uno: → ♥

Mi abuelo, al tomar el café,
me hablaba de Juárez y de Porfirio,
los zuavos y los plateados.
Y el mantel olía a pólvora.

Mi padre, al tomar la copa,
me hablaba de Zapata y de Villa,
Soto y Gama y los Flores Magón.
Y el mantel olía a pólvora.

Yo me quedo callado:
¿de quién podría hablar?

Octávio Paz, Canción Mexicana: → ♥

El joven Hassan,
por casarse con una cristiana,
se bautizó.
El cura,
como a un vikingo,
lo llamó Erik.
Ahora
tiene dos nombres
y una sola mujer.

Octávio Paz, Efectos del Bautismo: → ♥

Olas de sombra
mojan mi pensamiento
– y no lo apagan.

Octávio Paz, Campanas en la Noche: → ♥

Enero es un viejo que viste de blanco.
Febrero es un loco que viste de tul.
Marzo llorón cuerdo.
Abril es poeta.
Mayo es invertido.
Y Junio es la siesta.
Julio es arrogante.
Agosto sensual.
Setiembre es el mar.
Octubre es un libro.
Noviembre una vela.
Diciembre es un Niño
que nace y que tiembla.

"Los Meses,
Gloria Fuertes (1918/1998),
de Antologia Poética (1950-1969)"

Basta con una mano para matar.
Necesitamos dos manos
para acariciar.
Dos para aplaudir.
Todas las manos del mundo
para la Paz.

"Todos por La Paz, Gloria Fuertes, idem"

Felicidade prediz
ter tudo o que se precisa,
mas o homem que era feliz
não tinha sequer camisa!

Albertina Moreira Pedro,
de Meu Livro de Trovas

Inclínate.
La flor más rubia
del campo
copia tu actitud
si el viento
la dobla.

Alfonsina Storni (1892/1938),
Gracia: de Poesías Completas,
Sela/Editorial Galerna, 1990

Crece
un bosque
misterioso
de troncos.
Por cada uno
de sus caminos
avanza
ya Edipo,
ya Horacio,
ya Santa Juana.

Alfonsina Storni, Letras:
de Poesías Completas,
Sela/Editorial Galerna, 1990

Banquete de veia.
De dose em dose, overdose.
Derradeira ceia.

Cyro Armando Catta Preta:
Enfastiamento,
de Palhas do Tempo, 1993

Mamão descarnado.
Sanhaços deitam bagaços,
no chão salpicado.

Cyro Armando Catta Preta:
Fundo de Quintal, idem

Sol. Denso aguapé.
Borbolha. Agito de folhas...
Olhos: jacaré.

Cyro Armando Catta Preta: Lagoa,
de Frestas, 1996

Tristonha, enrugada
a Rosa, antes tão formosa,
murcha desolada...

Cyro Armando Catta Preta: Passageira,
de Frestas, 1996

Entre las casas
y las distancias
cayó a la tierra,
su compañera.

En vano alzaba
su Guadarrama
tanta hermosura.
Ya no miraba.

Lata y sombrero
estaban llenos
de píos, veredas,
lágrimas, tiempo.

El viento mismo
de quando niño
se lo encontraba
viejo y perdido.

Dijo ser de la
provincia de Avila.
Cerró los ojos
en la ambulancia.

Fué una mañana
tranquila y fresca.
Abril doblaba.
Nadie se acuerda.

Fernando Quiñones (1930/),
Cronica para Un Mendigo: → ♦

A mulher caminha
fala, pensa, um autômato
na grande rua
onde a noite é densa
e não há vaga-lumes.

Os carros passam
e a voz do apelo recomeça
e não pára
dentro da noite
sem sonhos e sem esperança.

Mulher – sem – nome
mulher vadia
e vazia
por que ofereceu teu corpo
em troca de nada?

Heloísa Helena Troncarelli: Noite,
de Sol-Solaris, 1985

Na rua... decomposta,
a sós, é S.O.S.
sem resposta...

Cyro Armando Catta Preta:
de Enigma/Estigma,1982

Há uma voz no ar, interrogando:
é voz de angústia, é voz de prece,
é um grito rouco de S. O. S.
que vem do mar, cresce do chão,
sobe dos rios e das florestas,
rilhar de serras derrubando,
grasnar de corvos espreitando,
lamento de árvores caindo...
É a voz da fauna, é voz da flora,
da natureza toda que ora,
num coro imenso suplicando
por um socorro que ela espera
enquanto o homem a dilacera,
ainda por quanto, até quando?

Cyro Armando Catta Preta: S. O. S.,
de Enigma/Estigma, 1982

Em vão, esta busca a esmo.
Escuro muro, impenetrável, duro,
separa-me de mim mesmo...

Cyro Armando Catta Preta: Busca, idem

Às vezes a vida
me passa de reluz
como um imenso
e inevitável funeral.

Éle Semog (*Luiz Carlos Amaral Gomes*), Impasse: de Axé
(Antologia); Global, 1982

La nieve del alhelí
duerme feliz en tu cara.
Muro frío de los labios
quiebra las arpas del agua.

Las palomas de tu frente
quieren azules ventanas.
¡Mis espejos se quebraron
en tu pupila apagada!

¡Las duras piedras del miedo
arroja la noche al alma!
¡En la selva grita el pecho
por la luna de tu lámpara!

Ernesto Pinto (1908/),
Canción del Alheli

Sombra hecha de luz,
que templando repele,
es fuego con nieve
el andaluz.

Enigma al trasluz,
pues va entre gente solo,
es amor com odio
el andaluz.

¡Oh, hermano mío, tú!
Diós, que te crea,
será quien comprenda
al andaluz.

Luis Cernuda (1904/1963),
El Andaluz: → ♦

Por las orillas del río
se está la noche mojando
y en los pechos de Lolita
se mueren de amor los ramos.

Se mueren de amor los ramos.

La noche canta desnuda
sobre los puentes de marzo.
Lolita lava su cuerpo
con agua salobre y nardos.

Se mueren de amor los ramos.

La noche de anís y plata
relumbra por los tejados.
Playas de arroyos y espejos.
Anís de tus muslos blancos.

Se mueren de amor los ramos.

Federico Garcia Lorca (1898/1936),
Serenata (Homenaje a *Félix de* Lope
de Vega *y Carpio*, 1562/1635): → ♦

Lado a lado, as nossas vidas
são hoje, ao entardecer,
velhas páginas ungidas
da alegria de viver.

Cidoca da Silva Velho,
de Cantigas do Entardecer.

¿Qué pudo haber sido?
Tanta
locura de vuelo en aire
limpio y caer, así, de pronto,
muerto en el agua!
Y el viento
estaba manso, y el sol
alegre y la primavera
desnuda.
Era vuelo, trino
vuelo y trino
y nada más:

¿Que pudo haber sido, amiga?

Tus ojos no eran los tuyos,
pero mi angustia era mía.

¿Qué pudo haber sido? Solos,
tú y yo, en la tarde, y el pájaro,
muerto en la agua, florido.

Gaspar L. Benavento (1902/1963),
Soledad Pensativa:
de Generacion Poética Del 30,
Lidia F. Lewkowicz, 1974

Noite. Um silvo no ar.
Ninguém na estação. E o trem
passa sem parar.

Guilherme de *Andrade e* Almeida
(1890/1969), de Haicais Completos
(Seleção de Francisco Handa), 1996:
Histórias de Algumas Vidas

Ah! o antigo açude!
E quando uma rã mergulha
o marulho da água.

Bashô, *Matsuo Munefusa* (1644/1694),
(trad. Guilherme de Almeida), idem

Jasmineiro em flor.
Ciranda o luar na varanda.
Cheiro de calor.

Guilherme de *Andrade e* Almeida,
Janeiro: idem

Uma ave, poisada
no pára-*raio*, olha para
o céu. E há trovoada.

Guilherme de *Andrade e* Almeida,
Sabedoria, idem

En la madrugada.
Nadie nos veía.

Toda la noche y el río.
Todo el jardín y la sombra.
Toda la vida.

En la madrugada.
Cuando tú querías...

Joaquin Romero Murube (1904/
1969), Casida del Alto Amor: → ♦

Verão. Pachorrento,
tranqüilo, o rio adormece
rolando no leito.

Lyad *Sebastião Guimarães* de Almeida,
de Haikais (Antologia), 1992

Na manhã de sol
tua sombra se projeta.
O sol se ilumina!

Lyad de Almeida, idem

Desolação. Seca.
Nos olhos do nordestino,
dois pingos de fogo.

Lyad de Almeida, idem

Ah! Esta flor murcha!
Marca a página do livro
ou o fim de um amor?

Lyad de Almeida, idem

Pilotando as asas,
suas asas, as gaivotas
voam livres, livres...

Lyad de Almeida, idem

À beira da estrada,
a cruz de madeira, rústica,
reverdece em ramos.

Lyad *Sebastião Guimarães* de Almeida,
de Haikais (Antologia), 1992

As minhas memórias,
fantasmas *reincarnados*,
cada vez mais vivos...

Lyad de Almeida,
de Haikais (Antologia), 1992

A minha memória
me trai. Mas ainda me lembro
de tantas saudades...

Lyad de Almeida, idem

Sobre o leito seco
do rio derrama a chuva
prantos de saudade.

Lyad de Almeida, idem

Pequenina nuvem
encobre o sol. E escurece,
num segundo, a terra.

Lyad de Almeida, idem

Puxei conversa em vão
e abracei a lágrima
do paciente vizinho.

Takuboku Ishikawa (1885/1912): → ♠

Em frente à loja de espelhos
o susto repentino
com minha miserável aparência.

Takuboku Ishikawa: → ♠

Outra vez minha mulher
e seu comportamento livre.
Meu olhar sobre a flor da dália.

Takuboku Ishikawa: → ♠

Quando Ismália enlouqueceu,
pôs-se na torre a sonhar...
Viu uma lua no céu,
viu outra lua no mar.

No sonho em que se perdeu,
banhou-se toda em luar...
Queria subir ao céu,
queria descer ao mar...

E, no desvairo seu,
na torre pôs-se a cantar...
Estava perto do céu,
estava longe do mar...

E como um anjo pendeu
as asas para voar...
Queria a lua do céu,
queria a lua do mar...

As asas que Deus lhe deu
ruflaram de par em par...
Sua alma subiu ao céu,
seu corpo desceu ao mar...

Alphonsus de Guimaraens (1870/1921)
Afonso *Henriques da Costa* Guimaraens:
Ismália, em Obras-Primas
da Poesia Universal de Sérgio Milliet,
Livraria Martins Editora, 1963

Fato que não me demove,
e deve ficar marcado:
– que o Ano de Noventa e Nove
seja por Deus abençoado.

Durval Otero

→ ♦Antologia de Poetas Andaluces
Contemporáneos, 1978,
de Jose Luis Cano

→ ♥ Lo Mejor de Octavio Paz
– El Fuego de Cada Dia, 1989

→ ♣ O Bem-Aventurado José de Anchieta,
S. J., de Dagmar Aderaldo Chaves,
2ª Edição Revista e Ampliada, 1996

→ ♠ Tankas: 4ª Ed. 1991,
Massao Ohno Editor
(trad. Masuo Yamaki e Paulo Colina)

KIDAIS DE VERÃO

Dia do Carteiro.
Vem cartas em profusão.
E muitas notícias!
Agostinho José de Souza

Depois do toró,
entre as árvores caídas,
vem vindo o carteiro.
Alba Christina

Calor abafado.
Sol oculto atrás das nuvens,

provoca mormaço.
Albertina C. G. dos Santos

Na dança dramática
ranchos festejam os Reis.
Chegou o reisado!
Alda Corrêa M. Moreira

Dorme o girassol...
Sempre o sereno o conforta,
quando chega a noite...
Amália Marie G. Bornheim

Língua gelada
mergulhada em sorvete
beijo polar.
Carlos R. Barbosa de Jesus

Pé de samambaia
pendurado na janela.
Casa de subúrbio.
Cecy Tupinambá Ulhôa

Balança a aranha
na teia ensolarada.
Súbito, uma vassoura!
Clície Pontes

Uma rosa aberta,
cai a chuva de verão.
Rosa desfolhada.
Djalda Winter Santos

Arcos sem flechas
avencas e samambaias
retesam-se ao vento...
Douglas Eden Brotto

Ágeis pernilongos
adentram o cortinado
– acabou o sossego!
Edel Costa

Chuva de verão.
Nossos corpos enlaçados
e um tremor de inverno...
Edmar Japiassú Maia

Que canto pungente!...
– Cigarra apronta algazar-
ra
à morte inclemente.
Fernando L. *de* A. Soares

Chuva de verão
repentina e ritmada...
morse no telhado.
Fernando Vasconcelos

Trinado das aves
anuncia o sol que nasce
e o girassol baila...
Heloísa Sauerbronn Brandão

Sobre a lâmpada
ela se atira de vez...
Morre a mariposa.
Helvécio Durso

Dois meses, apenas,
e a samambaia na sala
tornou-se mais linda!
Hermoclydes S. Franco

Moço romântico,
oferece linda rosa
à dócil amada.
João Batista Serra

Busca o girassol,
no afã de ser bússola,
a magia do amarelo.
João Elias dos Santos

Chuva de verão...
Logo após o silêncio –
sono vem tranqüilo.
Leonardo Cezário dos Santos

Samambaia vive na fresta
de um muro antigo.
E ri com o vento.
Leonilda Hilgenberg Justus

Um tanque-de-guerra.
Pulgões com medo, se
agrupam. Uma joaninha.
Maria Reginato Labruciano

Sede no sertão.
O gado sobrevive.

Oh! Mandacaru!
Nadyr Leme Ganzert

Fumaça no asfalto.
Sol, chuva, mormaço lento.
Clima em Ribeirão.
Nilton Manoel Teixeira

Sertanejo viu
mandacaru florescer.
Vem chuva! Vem chuva!
Olga Amorim

Num canto da casa
tênue teia de aranha.
Provisão de alimentos.
Olíria Alvarenga

Furo de dedo
no sorvete do pote:
bronca materna.
Sergio de Jesus Luizato

Pousa em minha mão
um bichinho colorido:
joaninha faceira.
Sueli Teixeira

Um som estridente
me acorda ao amanhecer:
coro de cigarras!
Thereza Costa Val

A artesã dorme.
Jóia rara cintila
aranha no jardim.
Yara Shimada Brotto

Kigos para os três haicais a serem entregues

até o dia 10.02.99:
Água de Coco, Formiga, *Rèveillonn*.

Até o dia 10.03.99:
Banzeiro, Caracol, Rei Momo.

Fazer um haicai é como tirar uma foto ou filmar. Vemos o kigo (focalizamos), sentimos, com a mente vazia (sem preconceitos), o que estamos vendo (fotografamos ou filmamos) e escrevemos (revelamos), compondo assim um haicai com kidai, ou seja, haicai com tema da estação, por conter, *como assunto principal* o kigo, palavra de sazão. O haicai deve ser narrado no instante da ocorrência e à vista do kigo, com 5-7-5 sílabas poéticas (sons) com um corte (ou brecha) após o 1º ou 2º verso, mas de forma tal que o leitor não se "perca" no relacionamento de ambas as partes, nem estas estejam por demais relacionadas. O haicai conterá ainda sutilezas que o leitor perceberá por si mesmo, sem a aparente explicação do autor. Enviar para:

* Manoel Fernandes Menendez
Praça Marechal Deodoro 439, Apto. 132
01150-011 - São Paulo, SP

1. Preencher os três haicais de cada seleção, conforme seus respectivos kigos, em uma única ½ folha de papel carta ou ofício, escrever o nome e o endereço e assinar. * Entregá-la normalmente pelo correio, com nome e endereço do remetente, até o dia 10 do respectivo mês. Os haicais não precisam ter, necessariamente, cada um dos três kigos do mês, isto é, pode-se repetir ou não cada um deles nos três haicais, bem como usar sinônimos corretos.

2. Posteriormente o haicaísta receberá, devidamente numerada, a relação dos haicais desse mesmo mês (sujeita a possíveis falhas no texto e sem a devida correção em tempo hábil), afim de selecionar 10% deles.

3. O haicaísta se compromete a enviar numa folha, que será entregue até o último dia do mesmo mês, o resultado dessa sua seleção. A folha conterá, respectivamente, o nome do haicaísta selecionador (em cima e à direita do papel) e, em seguida, um abaixo do outro, o número e o texto de cada haicai assim escolhido, sob pena de não o fazendo, perder os votos que venha a receber os haicais de sua autoria. Escusado dizer-se que na seleção não se escolherá haicais de própria lavra.

4. O resultado (somatório de todos os votos assim enviados), será dado por volta do fim do mês seguinte.

IPÊS EM FOLHA

Menino e potrilho:
filhote sobre filhote.
Singela harmonia.
Lávia Lacerda Menendez

Inútil carícia!
Indiferente ao salgueiro
passa o rio cantando...
Maria de Jesus B. de Mello

Uma reverência
ao rio que vem de longe:
– Um chorão à margem...
Ercy M. M. de Faria

As ondas festejam
ao brilho do sol nascente
o Dia do Mar.
Franciela Silva

A vida saltita
pelas patas do potrilho,
ao lado da mãe.
Darly O. Barros

No embalo das ondas,
baleias nadam, felizes,
no Dia do Mar.
Maria Madalena Ferreira

Na beira do rio,
sob o chorão, a paciência...
Dourado na vara.
Eduardo A. O. Toledo

Dia do Mar.
A imensidão acoberta
segredos profundos.
Neide Rocha Portugal

Bebe e mata a sede
o chorão todo corcunda
à beira do lago...
M. U. Moncam

Florido o jardim,
o chorão rasteja os ramos:
verde reverência.
Divenei Boseli

Chorão solitário
derrama lágrimas verdes
no leito do rio...
Maria Madalena Ferreira

A praia despida
recebe um lençol de rendas,
no dia do mar.
Elen de Novais Felix

Com beijos molhados
chorão afaga o luar
refletido n'água.
Olga dos Santos Bussade

No canto do lago
uma sombra de chorão.
Lambaris ocultos.
Héron Patrício

Sobre o verde prado
em silêncio e sem parteira
nasce um potrilho...
Luís Koshitiro Tokutake

No dia do mar,
um intenso farfalhar
das ondas em festa!
Renata Paccola

Seresta no lago.
Vibração de sons nos galhos
dos chorões ao vento.
José N. Reis

O potrilho corre
na imensa planície verde,
gastando energia.
Santos Teodósio

Nas manhãs geladas,
aos arrepios da brisa,
chorões sonolentos.
Humberto Del Maestro

No campo, o potrilho
galopando uma esperança.
No dorso, o meu filho...
Eduardo A. O. Toledo

Na borda do rio
o chorão desce o barranco,
bolinando as águas...
Divenei Boseli

Bicando o potrilho
a garça carrapateira.
Amizade insólita.
Yedda Ramos Maia Patrício

Na orla um navio...
O mar aniversaria
engolfado em óleo.
Darly O. Barros

Dia do Mar.
Milhões de vidas repousam
no imenso ataúde.
Neide Rocha Portugal

Curva-se o chorão,
derramando sobre a terra
lágrimas de folhas.
Renata Paccola

Ao lado da cerca,
menino acalenta um sonho:
Domar o potrilho.
Neide Rocha Portugal

Bailado das ondas
em um compasso especial...
É Dia do Mar!
Ercy M. M. de Faria

Alegre, lampeiro,
cria nova da fazenda.
– Potrilho no pasto!
Humberto Del Maestro

Ondas batem leve
na areia branca da praia.
É Dia do Mar.
Lávia Lacerda Menendez

Menino sem medo
puxa o pai para mais perto
pra ver o potrilho.
Mariemy Tokumu

H I S T Ó R I A D O V A L E N T Ã O D O M U N D O

Severino Milanez *da Silva* (1906/1967)

Valentão do Mundo
é conhecido na história
venceu e não foi vencido
teve consigo esta glória
em toda luta trazia
o triunfo da vitória

Nas caçadas ele enfrentava
as mais temerosas lutas
subjugava nas serras
as feras absolutas
pegava onças nas furnas
matava dentro das grutas

Era forte e musculoso
tinha força igual Sansão
domesticava pantera
pegava lobo de mão
matava cobra de murro
botava sela em leão

Bateu-se com muitos homens
guerreiros bons afamados
nas lutas seus braços eram
como vasos encouraçados
os dedos como torpedos
de cruzadores pesados

Em estratégia de armas
tinha toda disciplina
parecia um corpo elétrico
da mais moderna oficina
ou motor de automóvel
feito na América Latina

Valentão do Mundo um dia
deixou a camaradagem
para caçar numa serra
arrumou sua bagagem
muniu-se de boas armas
seguiu a sua viagem

Muitos dias viajou
quando chegou numa fonte
sentou-se pra descansar
contemplou o horizonte
sorriu em ver as belezas
do panorama do monte

O vento embalava as árvores
os passarinhos trinavam
a brisa açoitava a relva
e as abelhas sugavam
e as flores *das baunilhas*
os seus prados perfumavam

As folhas se agitavam
os rochedos estremeciam
as cobras soltavam silvos
e as panteras se erguiam
os cedros baixavam os ramos
e os leões bravos rugiam

As águas se deslizavam
na queda das cachoeiras
as serpentes furiosas
pulavam nas ribanceiras
os tufões baixavam fortes
na folhagem das palmeiras

Tinha desenho nas pedras
que parecia turquesa
rochedos escarpados e lindos
feitos pela natureza
igual a praça de guerra
da mais alta realeza

Então Valentão do Mundo
com isto não se importa
nem o coração batia
nem o sangue lhe faltava
nem a mataria tremia
nem isto lhe amedrontava

Isto de medo é asneira
disse ele em caçoada
a fera também tem vida
pode ser aniquilada
de grande conheço Deus
e na terra tudo é nada

No outro dia ele entrou
naquele bosque elevado
o panorama era belo
o horizonte azulado
tudo ali dava início
de 1 grande reino encantado

Na fonte ele descansando
na hora de meio dia
viu um desenho na pedra
de uma fotografia
na pedra tinha um letreiro
por esta forma dizia

Eu a princesa Edileuza
com 15 anos de idade
junto com duas irmãs
sofrendo sem piedade
mas quem nos desencantar
tem grande felicidade

Na seta tem um letreiro
somente para ensinar
a grande porta de bronze
por onde há de passar
a seta está ensinando
por onde pode entrar

Na entrada encontra logo
a estátua de uma deusa
no meio encontra uma fada
nos pés duma *simideusa*
adiante o monstro *esquesito*
este é quem prende Edileuza

Cuidado com este monstro
que parece satanás
quando ele entra em luta
sua força é tão voraz
que bota fogo da venta
igual as chamas infernais
Porém quem luta com ele
tenha cuidado na fada
se ela se acordar
toma conta da entrada
tranca o subterrâneo
e ali não passa mais nada

Se isso assim suceder
fica tudo interrompido
a fada bota a princesa
num reino desconhecido
quem entrar fica trancado
como quem já tem morrido

Ele leu todo letreiro
ficou bastante vexado
disse eu entro na pedra
embora fique trancado
ou desencanto a princesa
ou fico nela encantado

Ele muito experiente
pegou as armas e seguiu
chegou no subterrâneo
bateu a porta se abriu
a montanha estremeceu
e as pedras todas *rangiu*

Quando Valentão do Mundo
viu o perigo instantâneo
era uma caverna escura
de um abismo *simutâneo*
uma mão *mistèriosa*
trancou o subterrâneo

Quando bateram o portão
tocaram uma corneta
ergueu-se um monstro valente
com a língua grande e preta
dizendo quem for valente
venha morrer na marreta

Também Valentão do Mundo
quando ouviu esta zoada
o monstro *rangindo* os dentes
com a língua enferrujada
dizendo quem for valente
venha morrer na espada

O monstro partiu calado
como quem não se governa
ele meteu-lhe a espada
no osso duro da perna
saiu faisca de fogo
que clareou a caverna

Valentão do Mundo disse
isso pra mim é sopa
o monstro fez caracol
rodou e deu uma popa
saiu um fogo azulado
que quase lhe queima a roupa

O monstro era alto e seco
horrendo feio *esquesito*
a cara redonda e feia
as pernas como *combito*
o nariz comprido e torto
tinha a feição do maldito

Valentão viu que o monstro
queria pegar na beca
marcou a testa no meio
e disse agüenta a sapeca
tirou-lhe um taco da venta
o braço com a munheca

Nisso o monstro sumiu-se
Valentão ouviu um choro
desceu uma claridade
de um grande *resplandedouro*
ele ainda viu uma jovem
alva de cabelos louro

Mas isso foi como um sonho
que passou com *ligereza*
nem se quer ele pensou
quando viu a boniteza
que aquilo fosse um monstro
que conduzia a princesa

A jovem passou chorando
tristonha num grande pranto
Valentão ainda ouviu
ela dizer com espanto
quem se arriscou perdeu tudo
e dobrou mais meu encanto

Ficou ele na caverna
feia, horrenda e *esquesita*
sem entrada e sem saída
cumprindo a tirana dita
só pensando na princesa
loura, corada e bonita

Então Valentão do Mundo
ouviu como quem destranca
um braço pesado e forte
suspendendo uma *lavanca*
uma voz misteriosa
dizer a passagem é franca

Bem a voz não termina
ele ligeiro pulou
ainda ouviu dizer pega
disse outra voz já passou
nisso a *lavanca* desceu
e o portão se fechou

Quando o portão se fechou
apareceu de momento
uma luz clara e moderna
num luxuoso aposento
ele julgou ser a lua
brilhando no firmamento

Esse aposento era o quarto
onde a princesa pousava
quando o sol pela manhã
no horizonte espalhava
suas palhetas de ouro
pela janela escoava
Nesse aposento ele viu
o retrato dela sorrindo
com umas letras de ouro
dizendo amante lindo
tu hás de me ver agora
No Reino do Monte Pindo

Porém só se chega lá
em um coche de tribuno
passa pelo *Eridano*
na casa da deusa Juno
para receber as ordens
do imperador Netuno

Passa as Colunas de Hércules
e as terras de Brandamonte
chega as *caverna* de Eda
passa na barca Charonte
para Plutão dar-lhe um banho
lá no rio de Cheronte

Ele aí adormeceu
despertou de madrugada
só viu os campos e as relvas
e o canto da passarada
e a brisa leve açoitava
a sua pele corada

Ele com este desgosto
da relva se levantou
110 léguas completas
neste deserto tirou
descendo um desfiladeiro
um índio velho encontrou

O índio botou-lhe a flecha
com uma fúria *temenda*
Valentão do Mundo disse
eu não enjeito contenda
pedra, pau, toco, espinho
quebrava na luta horrenda

O índio dava pancada
de arrancar *cotuvelo*
também Valentão do Mundo
rolava como *nuvelo*
tirava pingo de sangue
taco de unha e cabelo

O índio disse se renda
que pra você não tem brecha
Valentão do Mundo disse
fale pouco e pegue a flecha
feche o corpo, trinque o dente
firme a mão q'lá vai mecha

O índio viu que perdia
que a luta estava perdida
disse Valentão do Mundo
minha flecha esta partida
pelo amor de Edileuza
tu poupas a minha vida

Tu conheces a princesa?
conheço todo passado
eu sou o monstro ferino
lá no rochedo escarpado
da caverna horrenda e feia
onde ficaste trancado

Então me ensine a caverna
onde ela foi habitar
o índio disse a caverna
eu não posso te ensinar
mas vou ensinar a fonte
onde ela vai se banhar

Quando completar 1 ano
isso ali é sem recusa
ela vem transformar em garça
cantando como uma musa
para banhar-se nas águas
na fonte de Aretusa

Saiu ele e o rapaz
descendo uma montanha
o rapaz viu uma fonte
de uma beleza tamanha
disse o índio é esta a fonte
onde a princesa se banha

Essa fonte, disse o índio
chama-se a fonte Aretusa
onde as ninfas nebulosas
vem dos campos de Ampeluza
banhar-se nas águas dela
embalando o som da musa

De hoje a 25 dias
vem ela aqui se banhar
transformada em uma garça
para ninguém desconfiar
porém você faça tudo
como eu vou lhe ensinar

Ela traz presa no bico
uma bolinha amarela
você faz a pontaria
atire e arrebente ela
ela aí se desencanta
ficando a mesma donzela

Porém se errar o tiro
diga que está desgraçado
a fada bota a princesa
num reino amaldiçoado
e um gênio mata você
dentro da fonte afogado

O índio ensinou-lhe tudo
pegou a flecha e lhe deu
Valentão pegou a flecha
a montanha estremeceu
procurou o índio e não viu
ele desapareceu

Ele examinou a flecha
que o índio deixou pra si
com mil metros de altura
atirou num bem-*ti*-vi
cravou-lhe no coração
o pássaro caiu ali
Quando ele viu esta cena
chegou sorrir de contente
eu com esta flecha aqui
não vejo quem me enfrente
reino qu'eu não desencante
nem bola qu'eu não rebente

Neste momento o sol
fechava as portas do dia
caia a noite fecunda
a lua resplandecia
a atmosfera escoava
o nevoeiro cobria

A lua fina escoava
se tornando mais formosa
à relva descia a folha
pela manhã escabrosa
crescia a água na fonte
se tornando ruidosa

Valentão do mundo disse
a coisa não está de lã
descia trapos de neve
fumaçando pela chã
dando sinal que a princesa
chegava pela manhã

As 4 da madrugada
a fonte silenciou
e a natureza sorriu
e a aurora então raiou
fechou-se as portas da noite
e o dia se apresentou

Quando a aurora trouxe o dia
deixando a escuridão
o sol espalhou seus raios
cobrindo a vegetação
Valentão do Mundo ergueu-se
botou a flecha na mão

Quando Valentão ergueu-se
com espaço duma hora
lá vem a garça voando
no espaço sem demora
uma voz gritou-lhe desça
se *tiver* bom é agora

Ele sacudiu-lhe a flecha
que quase se desmantela
partiu a bola no meio
desceu uma moça bela
o príncipe com uma espada
desceu bem junto com ela

O príncipe disse atrevido
ganhou mais não leva nada
a princesa me pertence
a fonte é minha morada
do seu corpo vou fazer
bainha pra minha espada

Quando Valentão do Mundo
ouviu ele assim dizer
botou-lhe a espada e disse
trata de se defender
na terra não há perigo
que me faça esmorecer

O príncipe era alto e forte
de altura agigantada
também Valentão do Mundo
tinha bom na batucada
a mão parecia elétrica
no manejo da espada

Assim lutaram uma hora
com ferocidade estranha
o príncipe como um leão
quando desce da montanha
Valentão como pantera
quando na terra se assanha

O príncipe disse cabrinha
quem é você não pergunto
Valentão meteu-lhe a espada
a princesa riu-se muito
o príncipe caiu por terra
com uma hora era defunto

Nisto a princesa sorriu
e a fonte estremeceu
abriu-se portas e janelas
o rei restabeleceu
gritou Valentão do Mundo
o reinado é todo seu

A rainha também veio
fazer o seu cumprimento
nadando em felicidade
quem vive neste tormento
e nesta hora marcaram
o dia do casamento

Com 15 dias casou-se
a Princesa com Valentão
ela linda como a lua
nas sendas da amplidão
se ele fosse um cabra mole
tinha perdido a questão

Aqui termino a história
e ofereço a vocês
custa só 4 cruzados
para qualquer um freguês
quem quiser Princesa faça
da forma que ele fez.

Fim

Literatura de Cordel

Seleção
Floriano Lins da Silva Júnior